



CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 152  
26 DE ABRIL DE 2020

## III DOMINGO DE PASCUA



El domingo, el primer día de la semana, es el día de nuestro encuentro con Cristo resucitado en la Eucaristía como aquellos dos discípulos de Emaús; pero no hubieran podido reconocerle en la “fracción del pan” si antes no le hubieran acogido como compañero de camino y no hubieran escuchado su Palabra (Ev.). Así, en la Misa nos acogemos mutuamente, escuchamos la Palabra de Dios y participamos en la comunión eucarística. Acogiendo a Cristo, con cuya Sangre hemos sido redimidos (2 lect.), él nos enseña el sendero de la vida y nos llena de gozo. Y no nos entregará a una muerte eterna sino que resucitaremos con él y nos saciará de alegría perpetua (1 lect. y salmo resp.).

*Calendario Litúrgico-Pastoral*

AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,  
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA  
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL  
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR

- HCH 2, 14. 22-33

*No era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio*

- SAL 15

*R. Señor, me enseñarás el sendero de la vida*

- 1 PE 1, 17-21

*Fuisteis liberados con una sangre preciosa, como la de un cordero sin mancha, Cristo*

- LC 24, 13-35

*Lo reconocieron al partir el pan*

Seguro que a muchos le parecerá un detalle sin importancia, y no niego que lo sea, pero me ha llamado la atención cómo en la lectura de los Hechos de los Apóstoles y en el Evangelio de San Juan que se proclaman en la liturgia de este tercer domingo de Pascua, hay ciertas expresiones que de una u otra forma redaccional vienen a expresar lo mismo, resumible en las palabras de Jesús a los discípulos que iban de vuelta de lo vivido en Jerusalén, retornando a Emaús. Les dice «*qué necios y torpes sois para entender...*». Poco antes le habían dicho algo similar a él mismo: «*¿eres el único que no sabe...?*». Y en la primera lectura, Pedro comenzaba su discurso diciendo: «*enteraos bien*». Pues eso, a ver si nos enteramos de una vez.

¿De qué? Podemos preguntarnos. ¿De qué tenemos que enterarnos de una vez? ¿Qué tenemos que entender bien? Se me dibuja una sonrisa maliciosa en los labios mientras escribo. Estamos viviendo una situación extraordinaria, espero que sea única y no vuelva a repetirse, que a muchos nos tiene desorientados, a muchos acobardados, a otros desesperados, también los hay renegados, y no faltan quienes estén pícaramente aprovechándose o pensando

cómo sacar tajada. Podemos caer en la tentación de vivir todo este tiempo con esos sentimientos y muchos otros, y hacer que sea una anécdota más de nuestra historia, también de la del mundo. Pero cabe la posibilidad de que no nos enteremos de qué va esto.

Como estos días nuestros horarios están un tanto alterados, me dedico un poco más a leer y escuchar noticias, opiniones, comentarios de muchos tipos. Varios son ya los que intentan sacar una enseñanza para la vida de la sociedad, supongo que también personal. Me llama la atención la cantidad de veces que he oído y leído que lo del coronavirus y el confinamiento es una llamada de atención de la naturaleza para decírnos a los humanos que o nos portamos bien o se puede prescindir de nosotros. Como si fuera un puñetazo que la naturaleza da en la mesa para reñirnos a los seres humanos. Algunos más espirituales dicen que la existencia se está desarrollando de forma errónea, y que las fuerzas espirituales (llamadas de varias formas) están respondiendo a esa equivocada manera de comportarnos. Luego están los catastrofistas que auguran el final del mundo que conocemos y avisan de la llegada del apocalipsis o del armagedón, que lo mismo da que da lo mismo para muchos. Y no nos olvidemos de quienes desde un punto de vista sociológico-económico-político aprovechan para atacar el capitalismo imperialista y la globalización. Y quizás algunos tengan algo de razón. No sé. No se la quito ni se la doy. Que este no es el sitio para ello.

Sí me pregunto yo ¿no será que Dios está aprovechando para decírnos algo? No es que Dios nos haya mandado el

maldito covid-19. No es eso. Pero Dios también se muestra en la historia, y en ella y desde ella también aprovecha para entrar en diálogo con los hombres, con la humanidad concreta de hoy, cansada y hastiada de muchas cosas que no nos satisfacen y continuamos buscando aclararnos y satisfacernos.

Hagamos como hizo Jesús con los de Emaús, echar mano de la Escrituras, de la Palabra de Dios, pues en ella, como dice Benedicto XVI, encontramos «*apertura a los propios problemas, una respuesta a los interrogantes y una satisfacción de las propias aspiraciones. Dios escucha la necesidad del hombre y su clamor*» (*Verbum Domini*, 23).

Pues nada, a ver si nos enteramos de qué va esto.

Ángel Maya Talavera

Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

**SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,  
ESCRIBA UN E-MAIL A:  
concatedral.caceres@gmail.com**

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

concatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralICC



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960